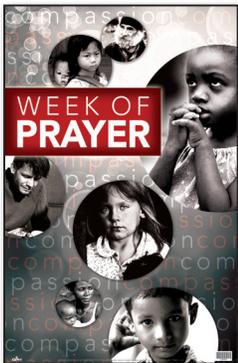


Recursos adicionales  
para la  
Semana de oración

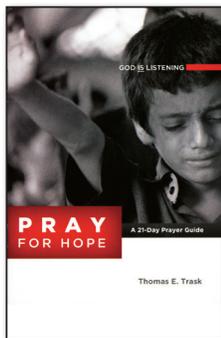


Semana de oración  
Cartel\*

\*Disponible sólo en inglés



Semana de oración  
Marcador de libro



Libro Pray for Hope

\*Folleto "Oración de Esperanza  
en español disponible en la web

# ¿En qué estás creciendo?

(Por qué la oración merece tener una alta prioridad en tu vida)

**OBJETIVO:**

**¿CUÁL es la idea?** Que Dios quiere que los cristianos crezcamos y maduremos en nuestra vida de oración, de la misma manera que crecen en otros aspectos de su caminar con Él.

**¿POR QUÉ es importante?** Porque la falta de una vida fuerte de oración nos deja con un cristianismo débil, y menos capaces de pelear las batallas espirituales con las que nos enfrentamos todos los días.

**¿CÓMO debo reaccionar yo?** Busca la vida de oración que quiere Dios de ti: Crece en tu oración, prepárate para la batalla espiritual y persevera en la oración, cualesquiera que sean las luchas o las tentaciones, con el fin de buscar tus propias respuestas.

**VERSÍCULO CLAVE: Efesios 6:18**

*"Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos."* (RV-60)

*"Oren en el Espíritu en todo momento, con peticiones y ruegos. Manténganse alerta y perseveren en oración por todos los santos."* (NVI)

**Para empezar**

**OPCIÓN / ILUSTRACIÓN: ¿Aún creciendo?**

Antes de la clase, recoja un juego de ropa que se pueda poner encima de la suya (con camisa, pantalón, chaqueta y zapatos será suficiente), pero que sea evidentemente demasiado pequeña para usted. La ropa de una persona más joven, que aún no haya acabado de crecer, es la que mejor le va a funcionar. (Hasta una camisa y una gorra le bastarán para la ilustración). Al comenzar la clase, lea Hebreos 5:11 a 6:3, y hable después acerca de lo que significa ese pasaje. Póngase la ropa demasiado pequeña que consiguió. Cuando acabe de ponérsela, haga las preguntas siguientes:

- ¿Qué tal me veo? ¿Me veo bien? (Como es obvio, son muchos los comentarios que se pueden hacer; haga notar que usted no se ve tan bien como podría, porque su ropa le queda demasiado pequeña.)
- ¿Por qué me queda tan apretada esta ropa? (Hágales ver que en algún momento anterior de su vida, esa ropa le habría quedado bien, pero que usted ha crecido, y ya no le sirve. En la vida, lo normal es que vayamos creciendo.)

Continuado en la página 2



**EXPLIQUE:** Todos estamos creciendo, y seguiremos creciendo a lo largo de toda nuestra vida. Hay ciertas formas evidentes de crecer: el crecimiento físico y emocional se produce de manera natural prácticamente en todos los habitantes del planeta. Pero también podemos crecer en muchos otros sentidos: si estás dedicado a los deportes o a los estudios, puedes crecer como atleta, o como estudiante. Es de esperar que crezcamos en nuestra capacidad para ser amigos, y como ciudadanos de nuestra comunidad. Pero además, podemos crecer de maneras menos productivas: por ejemplo, si nos aplicamos, podemos crecer hasta convertirnos en grandes expertos en juegos de video o adquirir grandes conocimientos sobre los juegos de preguntas y respuestas de la televisión.

Lo cierto es que siempre estamos creciendo, y fortaleciéndonos en aquellos aspectos en los que nos aplicamos; en las cosas a las que les damos mayor importancia y que establecemos como prioridades para nuestra vida. En ese sentido, nuestras prioridades constituyen una buena manera de predecir en qué aspectos va a estar creciendo nuestra vida, y en qué nos estamos convirtiendo.

**OPCIÓN / ACTIVIDAD: Es un récord**

Lleve a la clase un ejemplar del *Libro Guinness de Récords Mundiales* y lea unos cuantos de los récords más exóticos. (*También le presentamos a continuación una lista.*) Después comente las preguntas siguientes: “¿Cuánto esfuerzo y cuánta práctica necesitarías tú para poder llegar a este récord?” “¿De qué maneras, si es que hay alguna, te habría ayudado esta clase de habilidad a ti como persona?”

- Josh Anderson, de Nueva Zelandia, se comió una pizza de doce pulgadas (30,5 cm) en un minuto y cuarenta y siete segundos.
- Paul Hunn, del Reino Unido, lanzó un eructo que alcanzó los ciento siete decibeles.

- Holden Comeau, de los Estados Unidos, montó una bicicleta de ejercicio por 40,7 millas (65,1 km) en una hora.
- Paddy Doyle, del Reino Unido, hizo mil novecientas cuarenta flexiones de brazos en una hora.
- Stephen Clarke, de los Estados Unidos, esculpió una calabaza en veinticuatro segundos.
- Michele Santelia, de Francia, escribió a máquina sesenta y ocho libros (24.154 páginas) al revés, desde el fin hasta el principio.
- Ashrita Furman, de los Estados Unidos, caminó sin parar ochenta y una millas (130 km) con una botella de leche en la cabeza.
- John Evans, del Reino Unido, mantuvo trescientas cincuenta y dos libras (160 kilos) en equilibrio sobre su cabeza durante treinta y tres segundos.

**EXPLIQUE:** Tal vez ustedes nunca se fijen la meta de convertirse en campeones de eructos, esculpidores de calabazas o malabaristas con una botella de leche en la cabeza, pero los lugares en los que inviertan su tiempo y su energía siempre le van a dar forma a lo que son y a aquello en lo que se van a convertir. Esto es cierto sobre todo en la esfera espiritual; y no hay nada que merezca más nuestros recursos y nuestra pasión, que la oración. Dios no quiere que la oración se convierta en una actividad pasiva que se presenta sólo en las iglesias y en las comidas. Crecemos en nuestra vida de oración cuando le aplicamos tiempo, esfuerzo y entusiasmo. Y al hacerlo, descubriremos que nos estamos transformando en la persona que Dios quiere que seamos.

**CAVAR MÁS HONDO**

**1. La intercesión: Tu regalo a los demás**

**PREGUNTA:** ¿Cuál es el mejor regalo que te han hecho en tu vida? ¿Qué hizo que fuera tan importante para ti? (*Después de los comentarios, hágales observar que por lo general, los mejores regalos no son valorados por su precio, sino porque proceden de alguien*)

*que realmente nos ama, y nos recuerdan lo mucho que esa persona nos valora).*

**EXPLIQUE:** La oración es el mayor regalo que les podemos dar a los demás, y no depende de nuestras habilidades ni de nuestros recursos. Esto es algo llamado “intercesión”; dicho de manera sencilla, consiste en orar por las necesidades, las crisis y las situaciones a las que se está enfrentando otra persona. Y Dios nos ha llamado a todos a hacer intercesión, como parte de nuestra vida de oración.

**LECTURA:** Pídeles a los alumnos que lean los siguientes textos o colecciones de textos de las Escrituras, o bien en grupos, o toda la clase unida. Después identifique lo que nos dice cada uno de ellos acerca de la intercesión, entre otras cosas, el papel que nosotros desempeñamos en ella.

- Lucas 10:1,2 — Jesús nos llamó a orar con pasión para que su mensaje se propagara por el mundo entero. Por esa razón, necesitamos interceder por las almas perdidas, orando para que el mensaje de Jesús llegue hasta ellas.
- Filipenses 4:19; Santiago 1:8; 5:13–16 — Necesitamos orar los unos por los otros cuando nos estemos enfrentando a momentos difíciles, crisis o luchas. Tal vez no dispongamos de las habilidades, el dinero o las palabras que podrían ayudar a los demás, pero aun así, podemos actuar como ministros de Dios, por medio de la intercesión.
- 2 Tesalonicenses 1:11–12 — Debemos orar por la salud espiritual nuestra o de los demás, después de haber dado el paso de aceptar a Cristo. Así como Pablo oraba para que los efesios crecieran en su fe, nosotros podemos orar igualmente por nuestra familia, nuestros amigos y otras personas. ¿Por qué? Porque nos es fácil distraernos. Las tentaciones, las presiones de los compañeros y hasta el aburrimiento amenazan con apartar de Jesús nuestro centro de atención.

**COMENTARIO:** Hable acerca de algunas de las preguntas más candentes a las que se enfrentan sus alumnos y los amigos de éstos, y de la forma en que la oración puede causar un impacto en esas preguntas. ¿Cuál sería el peligro que correría el que tratara de hallar una solución a esos asuntos sin acudir a Dios? Por último, hable del impacto que la oración hecha a favor de otros puede causar un impacto en nuestra manera de sentir los unos por los otros, y también en nuestra manera de ver a Dios. *(Haga notar que la intercesión es una manera de expresar nuestro amor y respeto por alguien; es difícil sentirse airado contra alguien, después de haber estado orando por él continuamente. Y cuando le hablamos a Dios acerca de alguien, recordamos que Él está interesado en esa persona, al igual que lo está en nosotros).*

## 2. El tiempo que pasas con Dios: Mantén bien centrada tu vida

### ACTIVIDAD OPCIONAL:

Distribuya papel y bolígrafos o lápices y pídeles a los alumnos que escriban “\$20” en la parte superior de la hoja. Después pídeles que se imaginen que acaban de recibir esa cantidad de dinero con la indicación de que lo usen de una manera que le saque el mayor provecho posible. Lo pueden invertir en algo que va a producir intereses, o que puedan vender sacándole una ganancia, o comprar materiales para construir algo que podrán vender, o trazarse su propio plan para aumentar al máximo la cantidad de dinero. Cuando terminen, pida que varios voluntarios describan sus ideas. Después hable acerca de cuáles podrían ser las peores formas de usar ese dinero.

**EXPLIQUE:** Todos los días, Dios nos entrega una valiosa mercancía. Y tanto si somos ricos, como si somos pobres, famosos o desconocidos, todos recibimos la misma cantidad de este recurso. ¿Qué es? El tiempo. Veinticuatro horas; mil cuatrocientos cuarenta minutos. Y podemos esco-

ger: o lo gastamos en algo que valga la pena y que perdure, o lo gastamos en algo que nos deje con poca cosa en las manos al final del día.

Hay una gran cantidad de maneras de emplear nuestro tiempo. Algunas de ellas, como trabajar, estudiar y dedicarle tiempo a nuestra familia, son esenciales. Pero en la frenética actividad del día, no nos podemos dar el lujo de no dedicarle un momento a Dios. Así es como mantenemos real y creciente nuestra relación con Él. Los momentos con Dios le dan equilibrio a la vida y la enfocan en unas prioridades que son realmente importantes. Y hay dos cosas importantes que suceden cuando convertimos esos momentos con Dios en parte de nuestra vida diaria: aprendemos a valorar a Dios, y descubrimos la manera de escuchar su voz.

**LECTURA:** Pida que un alumno lea Lucas 10:39–42, y después pregúntele a todos por qué creen que María y Marta reaccionaron como lo hicieron ante la visita de Jesús. ¿Es incorrecto querer hacer muchas cosas buenas para Jesús, como le pasaba a Marta? ¿Por qué les parece que a María le importaban tan poco los preparativos en los que estaba afanada Marta?

**EXPLIQUE:** Cuando de emplear nuestro tiempo se trata, tenemos una gran cantidad de presiones encima de nosotros. Podemos estar tentados a caer en la trampa de creer que es más valioso usar el tiempo cuando vamos a tener como producto algo visible o palpable. El tiempo pasado con Dios no siempre tiene por consecuencia una gran cantidad de trabajo realizado que podemos mostrar o ver. Y sin embargo, Dios quiere que lo valoremos; que dediquemos tiempo a conocerle mejor y a edificar unas relaciones más fuertes con Él. Cuando empleemos nuestro tiempo de esta manera, no tendremos toda una lista de proyectos terminados, pero descubriremos que no hay mejor manera de emplearlo.

**COMENTARIO:** Haga la observación de que cuando nosotros valoramos a Dios, nuestra vida de oración pasa más allá de ser una simple lista de cosas que necesitamos que Dios haga; comenzamos a crecer en Él, e incluso a escuchar su voz. Hable de lo que significa escuchar la voz de Dios, y por qué esto es importante. Invite a los alumnos a relatar experiencias personales en las que hayan podido escuchar a Dios. Insista en que escuchar a Dios es una parte muy importante del éxito espiritual en un mundo que muchas veces se la pasa rechazándolo.

### 3. No una fe ciega, sino guiada por el Espíritu

**ACTIVIDAD:**

Pregúntele a los alumnos si alguna vez han creído en uno de estos personajes de ficción: Papá Noel, el Conejo de Pascua, el Hada de los dientes o el monstruo que hay debajo de la cama por la noche. Hablen de las razones por las cuales ellos creyeron en esas cosas, y también de la forma en que estas creencias afectaron a sus acciones (*por ejemplo, poner debajo de la almohada el diente que se les cayó, o mirar a ver si hay alguien debajo de la cama*).

**EXPLIQUE:** La fe en Jesús no es una simple fe ciega que se basa en nuestras esperanzas y nuestros temores personales. Nuestra fe tiene una sustancia; creemos en Él como Salvador nuestro; como Aquél que nos transforma y le da a nuestra vida una razón de ser. Por eso, esta fe nos mueve a la acción: dedicamos tiempo a hablarle y a crecer en nuestra relación personal con Él.

Jesús quiere que sigamos yendo cada vez más profundo en nuestro caminar con Él, incluso cuando las tentaciones y las malas influencias amenazan con apartarnos de Él. Por eso nos envió al Espíritu Santo.

**LEA:** Pida que uno de los alumnos lea Juan 14:16,17, y explique después lo que nos dice acerca del papel que desempeña el Espíritu Santo en nuestra vida diaria.

- ¿De qué maneras nos ayuda?
- ¿En qué sentido puede ser nuestro consejero?
- ¿Cómo nos ayuda a orar?
- ¿Por qué necesitamos al “Espíritu de verdad” en nuestra vida?

**COMENTARIO:** Dedique un momento a hablar acerca de las formas concretas en que el Espíritu puede funcionar como Consejero, Guía y Dador de la Verdad, teniendo en cuenta las preguntas anteriores. Haga la observación de que la palabra Consolador tiene muchos significados: ayudador, consejero, amigo, aliado y defensor. Cuando necesitamos orientación en unas decisiones que no podamos comprender, el Espíritu estará con nosotros. Cuando sintamos que no tenemos palabras con las cuales responder a un ataque personal contra nuestra fe, el Espíritu nos guiará. Y en un mundo repleto de mensajes falsos acerca de Dios, la religión y el mundo espiritual, necesitaremos que el Espíritu nos guíe hacia la verdad.

## 4. El enfrentamiento con el enemigo: Prepárate a luchar

### ACTIVIDAD:

Pida voluntarios que se enfrenten en batalla utilizando como armas los tubos plásticos que se usan en las piscinas. (Se encuentran en la mayor parte de las jugueterías: otra posibilidad sería usar unas almohadas largas y firmes). Nombre uno o dos jueces para que les den puntos: un punto para los golpes en los brazos o las piernas, tres puntos para los golpes en el torso y cinco puntos para los golpes en la cabeza. Después de una corta batalla, sume los puntos y proclame quién es el ganador.

**EXPLIQUE:** Las batallas espirituales son reales, pero

estamos condenados al fracaso si confiamos en usar nuestras propias armas para la pelea. Sería como tratar de ganar una batalla contra un poderoso enemigo, utilizando unos materiales ligeros y endeble. Necesitamos buscar la ayuda de Dios, y Él nos ha prometido ayudarnos.

*[ILUSTRACIÓN ALTERNA: Presente unos cubiertos de plástico como ilustración, haciendo notar que en una batalla contra un enemigo poderoso, no tendríamos posibilidad alguna de vencer, si nuestras armas fueran así de ligeras y endeble. Necesitamos las armas debidas, y el poder suficiente, que sólo Dios nos puede proporcionar.]*

**LEA:** Haga que un alumno lea Efesios 6:12, y pídales después a todos que mencionen algunos ejemplos tomados de la vida real sobre las batallas espirituales a las que se suelen enfrentar los adolescentes. ¿De qué maneras podríamos tratar de pelear esas batallas con nuestras propias fuerzas? ¿Qué va a suceder si peleamos con nuestras fuerzas, en lugar de buscar la ayuda de Dios?

**EXPLIQUE:** Durante los años de la adolescencia se producen algunas de las batallas más intensas que tendremos jamás los cristianos: cosas como las presiones de nuestros compañeros, la lujuria, el temor y las dudas, se nos pueden meter en la vida con el máximo de fuerza, y necesitamos estar preparados. Para empeorar más aún las cosas, es frecuente que los mensajes que oímos en la escuela, a través de los medios de comunicación y de la sociedad en general, se opongan con fuerza a nuestra fe y a nuestros valores cristianos. Necesitaremos las armas de Dios para poder pelear, y nuestra batalla deberá tener sus raíces en la oración.

**EXAMINE:** Necesitamos prepararnos para la batalla espiritual. Haga que los alumnos lean los versículos siguientes, y después hable acerca de lo que enseña cada uno de ellos como preparación para esa batalla espiritual.

- **La preparación** (*Efesios 6:13–17; Hebreos 4:12*): Nos preparamos cuando crecemos espiritualmente y nos aplicamos a aquellas cosas que nos ayudan a convertirnos en cristianos más firmes: el estudio de las Escrituras, el fortalecimiento de nuestra fe y el compromiso de vivir para Dios.
- **La alabanza** (*2 Crónicas 20:22; Salmo 22:3*): La alabanza ayuda a dejar de estar centrados en nuestra propia persona y nuestras luchas, para podernos enfocar en Aquél que gana las batallas por nosotros.
- **La invocación del Nombre de Jesús** (*Marcos 16:17; Lucas 10:17*): Esto significa mucho más que una simple repetición o recitación de su nombre. Hacer algo en el Nombre de Jesús significa actuar como representante suyo y usar la autoridad que Él ha delegado en nosotros. La oración en el Nombre de Jesús es poderosa, porque Jesús lo es.
- **La oración** (*Efesios 6:18*): Observe que la oración no es un arma. Sin embargo, es la principal forma en que hacemos batalla espiritual. Recuerde que sólo Dios puede ganar la batalla. En Él es en quien nosotros confiamos.
- **La intercesión** (*Daniel 10:1–14*): La intercesión puede comprender unas intensas batallas espirituales. Algunas veces, Dios nos llama a los cristianos a interceder a favor de personas desconocidas, o a acudir a Él a favor de otros que están enfrentándose a una situación peligrosa o difícil, aunque no tengamos conocimiento de lo que está sucediendo.

## 5. Confía en Dios: Atrévete a someterle tu voluntad

**REFLEXIÓN:** Pídeles a los alumnos que piensen por un instante en la pregunta siguiente, y después comente con ellos sus opiniones y observaciones: “¿Por qué Dios no responde algunas oraciones, aunque le hablemos acerca de nuestra petición

una y otra vez durante meses, e incluso años?” Insista en que podremos comprender mejor esta cuestión cuando nos tomemos el tiempo necesario para pensar en quién es Dios, qué hace Él y cómo quiere que miremos la vida y la eternidad.

**EXPLIQUE:** Dios nos ama mucho más de lo que nosotros nos podríamos imaginar jamás. De hecho, la Biblia dice que “Dios es amor” (1 Juan 4:8). Él es también la máxima autoridad del universo; no le tiene que rendir cuentas a nadie, ni hay poder alguno que lo pueda derrotar. Al mismo tiempo, se interesa intensamente en nosotros, comprende las cosas a las que nos enfrentamos y tiene planes grandiosos para nuestra vida. Por eso, cuando oramos, necesitamos confiar en su respuesta, aunque nos diga que no, o que espere-mos. Él nos ve a nosotros y a nuestras circunstancias desde el punto de vista de la eternidad, y comprende muchas cosas que nosotros no podemos comprender.

**COMENTARIO:** Haga que los alumnos lean los siguientes pasajes de las Escrituras, y comente después lo que nos dice cada uno de ellos acerca de la confianza en Dios y el sometimiento de nuestra voluntad a sus planes.

- Salmo 139:3–6 — La comprensión que Dios tiene de nosotros, así como su capacidad para guiarnos a las decisiones correctas y las mejores metas, van mucho más allá de todo cuanto nosotros pudiéramos comprender. Por tanto, confiar en Dios significa creer que Él hace lo que es mejor para nosotros, aun cuando nosotros no sepamos hacia dónde nos está llevando.
- Romanos 11:33,34 — Es tentador creer que nosotros sabemos lo que es mejor para nosotros mismos, sin importar a qué nos estemos enfrentando. Sin embargo, la realidad es que no podemos conocer lo que hay en la mente de Dios, ni decirle a Él lo que debe hacer. Necesitamos someterle

nuestra voluntad, aunque se trate de dar un duro paso de humildad que tal vez nos cause pavor.

- Santiago 1:22; 2:14-17 — Una cosa es decir que confiamos en Dios, y otra muy distinta apoyar esas palabras con nuestras acciones. Le demostramos a Dios que confiamos en Él y nos hemos sometido a Él, cuando obedecemos sus mandamientos.

**PREGUNTA:** Pídeles a los alumnos que completen las frases siguientes. (*Las puede escribir en la pizarra para ayudarlos en sus comentarios*). Busque respuestas entre los alumnos, animándolos a explicar la razón de sus respuestas. Insista en que la confianza en Dios exige de nosotros que sometamos nuestra voluntad a sus planes, y creamos que su camino es el mejor para nosotros. Sin embargo, hacer esto significa todo un desafío; tenemos que humillarnos y reconocer que Él tiene las respuestas que nosotros nunca podríamos encontrar por nosotros mismos.

- Para que yo confíe en alguien, esa persona tiene que ser...
- Una manera en que mi relación con Dios podría ser más fuerte, sería si yo confiara más en Él en el aspecto de...
- Donde más difícil se me hace confiar en Dios es en el aspecto de...
- El mayor obstáculo que me impide tener una fe mayor en Dios es...
- Cuando me someta más por completo a Dios, mi vida de oración se volverá...

## 6. Sé perseverante en la oración: ¡No te des por vencido!

**TORRENTE DE IDEAS:** Pídeles a los alumnos que sugieran cuantas razones puedan para que las personas dejen de acudir a Dios con respecto a una necesidad determinada que tienen en la vida. Entre los ejemplos estarían cosas como la falta

de confianza en Dios, la tendencia a sentir que saben las respuestas, la frustración cuando Dios no hace lo que nosotros queremos que haga y el desánimo porque Dios no nos ha respondido como nosotros queríamos que lo hiciera.

**LECTURA:** Pida que uno o varios alumnos lean Lucas 18:2-8, y comente después lo que nos dice este pasaje acerca de la oración. Explique que Dios no es como aquel juez injusto. Dios nos ama y tiene un profundo interés por las cosas a las que nos estamos enfrentando y la situación en que nos hallamos en la vida.

**COMENTARIO:** Hable acerca de algunas de las razones por las que Dios no parece responder a nuestras oraciones de inmediato, y cómo debemos reaccionar nosotros cuando no nos llega su respuesta. Por ejemplo, tal vez nos esté respondiendo negativamente, quiera que aprendamos o crezcamos durante la espera, o su tardanza nos podría dar la oportunidad de enseñarle algo a alguien acerca de la confianza en Él. Nuestra reacción debe consistir en seguir acudiendo a Él y confiando en Él.

**PREGUNTA:** Pida que los alumnos lean los versículos siguientes, y después pregúnteles que nos dice cada uno de ellos acerca de no darnos por vencidos cuando oramos.

- Hebreos 4:16 — Que sigamos confiando en Dios y siendo audaces en nuestras oraciones.
- 1 Juan 5:14-15 — Asegúrate siempre de que tus oraciones estén en sintonía con la voluntad de Dios.
- Romanos 12:12 — Dios quiere fidelidad en aquellos que acuden a Él para crecer en Él.
- Colosenses 4:2 — La sinceridad en la oración nos llama a un alto nivel de consagración a Dios.
- 1 Tesalonicenses 5:17 — Una actitud continua de oración revela que existe una vida constante de oración.

**EXPLIQUE:** Uno de los grandes retos que tenemos en cuanto a la constancia al orar, es que tal vez nunca sepamos por qué Dios nos exige que seamos perseverantes. Sin embargo, tanto si la tardanza tiene sus raíces en una batalla invisible en el mundo espiritual, como si es una prueba personal de nuestra fe, o algo que nunca podremos llegar a comprender, nunca erraremos si depositamos en Dios nuestra confianza. La falta de respuesta no significa que Dios no nos esté escuchando. Él sí nos escucha y nos comprende, aunque nosotros no lleguemos a entender lo que sucede hasta que estemos con Él en la eternidad.

### **Aplicación**

#### **ACTIVIDAD DE REFLEXIÓN:**

Distribuya la hoja de trabajo “¿Estoy creciendo?” y pídale a sus alumnos que respondan las preguntas de

manera individual. Dedique un tiempo a comentar sus respuestas, invitando a los que así lo deseen, a compartir sus ideas con los demás. Anímelos a dedicar unos momentos a hacer una evaluación de su propia persona en los días próximos, pidiéndole a Dios que les muestre las maneras en que pueden crecer y madurar en su vida de oración.

#### **EL MINISTERIO EN ACCIÓN:**

Pídale a los alumnos que piensen por lo menos en una o dos personas que forman parte de su vida y necesiten de su intercesión. Reúna a toda la clase para orar por esas personas que los alumnos han identificado. Si tiene una clase numerosa, le sugerimos que ponga a los alumnos a orar en grupos pequeños. Anímelos a incluir un momento de oración para pedirle a Dios que les abra oportunidades que les permitan ayudar o darles aliento a las personas que han identificado.

Preparado por el Centro Nacional de Oración de las Asambleas de Dios  
[www.prayer.ag.org](http://www.prayer.ag.org)

Desarrollado a partir del libro *Crezca en oración e intercesión*.  
Un recurso del Centro Nacional de Oración de las Asambleas de Dios

© 2011 por Gospel Publishing House, 1445 N. Boonville Ave., Springfield, MO 65802.  
Todos los derechos reservados. Se permite copiar sólo para el uso personal,  
de la iglesia, y/o para la enseñanza.

El texto bíblico marcado RV-60 ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas.  
Utilizado con permiso.

Texto bíblico marcado NVI tomado de la Santa Biblia Nueva Versión Internacional® NVI®  
Propiedad literaria © 1999 por Biblica, Inc.™ Usado con permiso.  
Reservados todos los derechos mundialmente.

## ¿Estoy creciendo?

Dedica un par de minutos a pensar en las preguntas siguientes, y anota tus respuestas en los espacios en blanco. Después pídele a Dios que te muestre aquellos aspectos de tu vida de oración en los que necesitas crecer. Te sugerimos que hagas una lista de esos aspectos y la pongas dentro de tu Biblia, para que te recuerde que necesitas orar por tu propio progreso espiritual.

1. ¿Cuánto tiempo pasas intercediendo? ¿Hasta qué punto forma parte de tu vida de oración la intercesión por las personas necesitadas? ¿Qué pasos puedes dar para que la intercesión ocupe un lugar mayor dentro de tu vida de oración?
2. ¿Cuáles son las tres cosas más importantes de tu vida? Además de comer, dormir, ir a la escuela o trabajar, ¿cuáles son las tres actividades que ocupan la mayor parte de tu tiempo? ¿Cómo se compararía tu forma de distribuir tu tiempo con aquello que es más importante en tu vida? ¿De qué maneras puedes hacer que tus prioridades coincidan con lo que es más importante?
3. ¿Te das cuenta alguna vez de que no sabes cómo orar en una situación difícil o confusa? ¿Qué puedes hacer para convertir esa situación en parte de tu vida de oración, aunque no sepas cómo debes orar acerca de ella?
4. ¿Qué ejemplos de la vida real puedes dar de batallas espirituales a las que te has tenido que enfrentar últimamente? ¿Cuánta importancia le diste a la oración en medio de esa situación? ¿Cómo te ayudó, o te podría haber ayudado la oración en esos momentos?
5. ¿Qué significa “confiar en Dios” cuando estamos orando por algo, y no nos llega la respuesta? ¿Qué debemos hacer cuando nos parece que nuestra oración no recibe respuesta alguna? ¿Cómo va a afectar a nuestra relación con Dios el que sigamos confiando en Él?